

La Pensadora gaditana
por
Doña Beatriz Cienfuegos

Edición, introducción y notas de

SCOTT DALE



Juan de la Cuesta
Newark, Delaware

Índice

| | |
|--|--------|
| I. Introducción | xi |
| II. El enigmático autor | xiii |
| a. La identidad de Juan Francisco del Postigo | xix |
| b. Del Postigo y <i>Combates de amor</i> (1765) | xxi |
| c. El ave fénix | xxiii |
| III. La Ilustración y <i>La Pensadora gaditana</i> : | |
| circunstancias socioculturales | xxv |
| a. Relación con <i>El Pensador</i> (1762-1763; 1767) | xxvi |
| b. El género periodístico | xxvii |
| c. El estrato burgués en <i>La Pensadora gaditana</i> | xxix |
| IV. Lo innovador de <i>La Pensadora gaditana</i> | xxx |
| a. La artimaña maliciosa | xxxii |
| b. La ambigüedad e ironía en <i>La Pensadora gaditana</i> | xxxv |
| c. El papel de la mujer y el hombre en el matrimonio | xxxvii |
| d. Las mujeres y la belleza | xl |
| V. El género masculino como objeto de su crítica | xli |
| a. La oportunidad perdida: lenguaje femenino y masculino | xliii |
| b. La contradicción en <i>La Pensadora gaditana</i> : ¿Obra conservadora o progresista? | xlvi |
| VI. La importancia del público lector | xlviii |
| a. Cartas autocontestadas | li |
| b. La reacción del público respecto a la obra | lv |
| c. Rigor moralista | lviii |
| VII. Nuestra edición | lxi |
| VIII. Agradecimientos | lxi |
| IX. Bibliografía | lxiii |
| | |
| <i>La Pensadora gaditana</i> | 1 |
| Primer tomo: | 1 |
| Pensamiento: Prólogo que sirve de introducción a la Obra | 4 |
| Sobre la marcialidad | 10 |
| Sobre la afeminación de los hombres | 16 |
| Sobre el tapado | 23 |
| Sobre las noches de San Juan y San Pedro | 29 |

| | |
|--|-----|
| El Tribunal del verdadero honor | 35 |
| Carta de un marido a la Pensadora | 42 |
| Sobre las relaciones de los guapos | 48 |
| Carta de una dama sobre el decir mal los hombres de las mujeres | 55 |
| Sobre el exceso de los gastos | 61 |
| Sobre la facilidad con que los casados hacen viajes a las Indias | 68 |
| Sobre el secreto | 75 |
| Carta de una madre a la Pensadora | 82 |
| Segundo tomo: | 88 |
| Pensamiento: Sobre el verdadero pudor en las damas | 90 |
| Carta: Sobre la falsedad de los amigos en el tiempo de las desgracias | 97 |
| Sobre el poco cuidado que tienen los padres para casar a sus hijas | 104 |
| Sobre la sociedad | 112 |
| Sobre las diversiones del campo | 119 |
| Sobre la utilidad que se sigue al público de la lección de los papeles que critican los abusos | 126 |
| Sobre la protección que se debe a los beneméritos desvalidos | 133 |
| Carta sobre la elección de compadres | 140 |
| Sobre el descuido de los padres en corregir a los hijos en la juventud | 147 |
| Sobre el violentar a los hijos a tomar estado | 155 |
| Sobre las faltas de política que algunas damas practican | 162 |
| Sobre la lisonja | 169 |
| Carta sobre las malas suegras | 176 |
| Tercer tomo: | 184 |
| Pensamiento: Sobre el uso de las modas | 186 |
| Carta contra un marido cortejo | 193 |
| Sobre la causa de haber tantos ingratos en el mundo | 201 |
| Carta de una dama: su asunto ella lo dirá | 208 |
| Sobre el amor de la Patria | 215 |
| Carta contra un marido miserable | 222 |
| Carta de una dama a la Pensadora | 229 |
| Carta contra los yernos | 236 |
| Sobre las pretensiones inconsideradas | 244 |
| Sobre la buena elección de amigos | 251 |
| Carta contra un marido anciano | 258 |

| | |
|--|-----|
| Contra los que murmuran de los predicadores | 266 |
| Respuesta de la Pensadora a una señora viuda, donde se discurre contra los que se dejan vencer de los trabajos | 274 |
| Cuarto tomo: | 281 |
| Pensamiento: El verdadero hombre de bien | 283 |
| Sobre los abusos de las procesiones y Semana Santa | 291 |
| Carta: No importa huir de los pesares, si no se olvida quien los causa | 299 |
| Cual es el mejor modo de hablar su propio idioma | 308 |
| Carta de una dama culta | 316 |
| Sobre el cuidado de elegir compañías honestas | 324 |
| Carta de una dama sobre la curiosidad de los hombres | 332 |
| Carta de una dama y ahí está ella | 340 |
| Carta sobre la vida del campo | 349 |
| Carta de un poeta | 357 |
| Carta de una dama, etc | 367 |
| Carta de una hija desgraciada | 375 |
| Sobre la muerte | 383 |

Introducción

A FINALES DEL SIGLO XVIII muchos escritores españoles usaban seudónimos y anagramas al firmar sus escritos. Una obra firmada por un autor enigmático es *La Pensadora gaditana* (1763-1764), un conjunto de 52 ensayos reflexivos bajo el nombre de una tal “Beatriz Cienfuegos,” que no dejó ningún rastro documental (partida de bautismo o protocolos notariales) en su país natal. *La Pensadora gaditana* —publicada en la Imprenta Real de Marina— salía semanalmente con el original título periodístico de *Pensamientos* en Cádiz todos los jueves del 14 de julio de 1763 al 5 de julio de 1764. Parcialmente reimpressos durante los mismos dos años sin la autorización de su autor en la madrileña Imprenta de Francisco Xavier García, y con aproximadamente dos meses de retraso con respecto a cada entrega en Cádiz, la versión madrileña resulta más pobre, pues incluye sólo 20 de los 52 “Pensamientos” semanales y le faltan las notas finales; además, y sin razón alguna, hay también omisión de varias frases enteras. En la original edición gaditana los ensayos se presentaban al público en cuadernillos, que posteriormente fueron compendiados por el autor en cuatro tomos, siendo cada tomo un volumen representativo de tres meses de publicación, es decir, trece entregas semanales.

Sostengo que “Beatriz Cienfuegos” es un nombre falso bajo el que se escondía la personalidad de un escurridizo clérigo andaluz cuyo nombre real probablemente fue Don Juan Francisco del Postigo, un erudito con un gran afán de presentar al mundo un compendio de innovadoras reflexiones, obtenidas tras las supuestas largas confidencias del género femenino que acudían a él como confesor, amigo y confidente. Sus reflexiones están escritas con ánimo y brillantez, aunque, como veremos después, se dibujan en éstas una intencionada ambigüedad. Este autodidacta religioso es un genio con la pluma y con ella recorre hábilmente los reservados temas que simbolizan el ansiado cambio socio-cultural que se vislumbra en la sociedad de finales del siglo XVIII. Esta obra es innovadora no sólo por los temas que trata, sino también porque fue presentada al público en el principiante y balbuceante género periodístico por entregas. *La Pensadora gaditana* es una obra llena de fuerza erudita que causó impacto intelectual en el mundo gaditano del siglo XVIII.

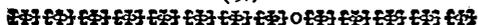
Sesenta y seis años después de que el primer Pensamiento saliera a la luz en julio de 1763, el *Diario Mercantil de Cádiz* dio como primicia que la obra en

cuestión pudiera no haber sido escrita por una tal “Beatriz Cienfuegos,” sino por Del Postigo. Esta posibilidad no deslumbró a muchos, pues ya se cuestionó su dudosa autoría —incluso por escrito en los mismísimos Pensamientos— durante la publicación semanal de la obra. Un fenómeno semejante acontece con la identidad del autor del *Discurso sobre el lujo de las señoras y proyecto de un traje nacional* (1788), obra supuestamente escrita por una mujer que firmó su obra simplemente con las siglas “M.O.” y de la que se cuestiona la identidad sexual de la autora. (La obra trata los problemas económicos y demográficos que tenían las mujeres que se vestían de una manera lujosa y sugiere que una de las posibles soluciones era una manera uniforme para todas). Entonces, conociendo la práctica habitual del travestismo literario en el siglo XVIII, no puede esquivarse el juego literario de identidades sexuales en el lenguaje ensayístico y cómo se

construye la persona literaria de “Beatriz Cienfuegos” en el contexto de la representación de “la escritora” y “la lectora” en la prensa española del siglo XVIII. No olvidemos que la construcción literaria de nuestra personaje —la *Pensadora gaditana*— se inicia en la primera frase del primer Pensamiento al referirse al concepto clásico del travestismo en el Occidente: “Alguna vez había de llegar la ocasión, en que se viesen Catones sin barbas, y Licurgos con basquiñas” (4).

En 1973, Paul J. Guinard, con cierto afán de empujar a algún colega a lo novedoso del proyecto, aborda la inexistencia de una edición

(5)



PROLOGO,

Y RAZON DE LA OBRA.

ALGUNA vez havia de llegar la ocasion, en que se viesen Catones sin barbas, y Licurgos con basquiñas: no hà de estàr siempre ceñido el Dòn de Consejo â las pelucas, ni han de hacer sudâr las Prensas los sombreros; tambien los mantos tienen su alma, su entendimiento, y su razòn: ¿ pues què los hombres han de mandâr, han de reñir, han de governâr, y corregir, y â las pobrecitas muge-

A 3

res,

moderna que compendie los 52 Pensamientos de *La Pensadora gaditana*. Se extraña de que ninguno de los dieciochistas que estudian estos Pensamientos haya acometido este proyecto. Escribe Guinard: "Aucun des auteurs qui se sont intéressés à l'ouvrage de Beatriz n'a vu plus d'un volume de l'édition de 1786 [...] Nous aurions douté de l'existence des volumes suivants si des témoignages contemporains n'attestaient l'existence de 52 numéros" (Guinard 193). Y Alberto González Troyano matiza que "la obra ha sido utilizada más en función o como apoyo de otros intereses y planteamientos que desde una perspectiva interna que interpretase los cincuenta y dos números de sus Pensamientos como una producción en serie que debe ser contratada y por sí misma evaluada. [...] El nombre y la producción de Beatriz Cienfuegos han estado más expuestos a conjeturas y divagaciones que al análisis de los textos" (González Troyano 261). Es así que me propongo hacer un análisis detallado de *La Pensadora gaditana* y ofrecer al público la primera recopilación íntegra y corregida de los 52 Pensamientos, completando así un proyecto que me ha tenido ocupado estos últimos años.

EL ENIGMÁTICO AUTOR

Algunos hispanistas creen que el autor verdadero de *La Pensadora gaditana* era José de Cadalso (1741-1782), que usaba varios seudónimos como "Dalmiro" y "Juan del Valle." Sin embargo, en una carta dirigida a mí personalmente, del año 1999, el conocido autor de la *Bibliografía de autores españoles del siglo XVIII* —Francisco Aguilar Piñal— me afirmó que la relación entre Cadalso y la identidad del verdadero autor de *La Pensadora gaditana* es "incierto." Aguilar Piñal también me afirmó que Cadalso —bajo un seudónimo— había traducido al español en 1765 la obra dramática *Zaïre* de Voltaire. Aunque apuntado por varios, me parece difícil sostener que Cadalso hubiera podido trabajar "entre bastidores" en *La Pensadora gaditana*, y también creo inverosímil

su autoría en la traducción al español de *Zaïre*, ya que como más adelante desvelaré, atribuyo la autoría a "Don Fernando Jugaccis Pilotos," un anagrama

